

EDITORIALES

Pensiones sostenibles

Los fondos en las empresas pueden ser una buen vía de ahorro complementaria

Está ya en marcha la reforma del sistema de pensiones, en la que, si se lleva a cabo la propuesta gubernamental, se aplicará un factor de sostenibilidad que no garantizará el mantenimiento del poder adquisitivo de los trabajadores (el crecimiento mínimo anual será del 0,25%, y el máximo, del IPC+0,25%). Tal reforma puede reducir la tasa de sustitución actual -lo que representa la pensión con respecto al salario que se percibía- desde el actual 74% al 60% y de ahí que el Ejecutivo quiera aprovechar la ocasión para impulsar el ahorro privado en fondos vitalicios de pensiones en el seno de las empresas, incluidas las pymes, una opción que ya se quiso analizar después de la reforma socialista de pensiones de 2011, pero que no se llegó a considerar entonces. La idea es razonable y muy oportuna, pues, además de que el realismo acopiado con la crisis recomienda más previsión de los trabajadores para la jubilación, es de imaginar que en el futuro descenderá considerablemente la inversión de las familias en inmuebles, que ya no son un valor tan seguro como se pensaba, según acaba de demostrarse con dolorosas evidencias. El modelo que el Gobierno piensa proponer a los agentes sociales se surtirá de las aportaciones que realicen voluntariamente los trabajadores, no las empresas. Naturalmente, para que el trabajador prefiera este plan al que podría formalizar individualmente es necesario que obtenga mayores retribuciones o más facilidades fiscales. El Gobierno baraja que el producto de tales planes tribute como ahorro, y además se pretende abrir paso a la llamada 'licuación del patrimonio': por ejemplo, podría premiarse fiscalmente la venta de una vivienda si el dinero obtenido se ingresa en el plan. También se contempla la posibilidad de otorgar cierta liquidez a las aportaciones de más de diez años (actualmente, solo se concede si el beneficiario del plan está en paro). Independientemente de los beneficios que proporciona el ahorro privado al sistema financiero, está claro que la superación de la burbuja inmobiliaria debe completarse habilitando otras vías de ahorro, otros instrumentos de inversión que ofrezcan seguridad y que permitan a los jubilados mantener el mayor nivel adquisitivo posible.

Listas abiertas en el PP

Esperanza Aguirre, mucho más libre y locuaz desde que no tiene responsabilidades de gobierno, quiere actuar como fermento renovador en la derecha española, un ejercicio saludable que responde cabalmente a la necesidad de modernización de la política que reclama con voz tonante la sociedad civil. Ayer, el periódico ABC publicaba un artículo de la expresidenta de Madrid que ha tenido un amplio eco, amplificado por salir a la luz dos días después del fiasco de los Juegos Olímpicos para Madrid. En él, Aguirre se sumaba a la petición formulada por un joven alcalde de su partido de que se implanten las elecciones primarias para que las bases participen activamente en la elección de los candidatos a los cargos institucionales. Aguirre sigue siendo una referencia del electorado popular y sus palabras no habrán sido pasadas por alto tanto por el propio PP como por sus militantes. Resulta claro además que los grandes partidos tienen la obligación perentoria de abrirse a la ciudadanía, abandonar las propensiones oligárquicas que hacen de ellos cotos cerrados en los que no circula el poder interno, conectar con las bases para convertirse en verdaderas herramientas de participación.

EL DIARIO
MONTAÑÉS
MULTIMEDIA

Edita: Editorial Cantabria, S. A.
Presidente: Mariano Linares Argüelles
Director General: Manuel Campillo Álvarez

Director: José Miguel Santamaría Alday
Director Adjunto: José Emilio Pelayo Valdeolivas
Subdirectores: Jesús María Serrera y Teresa Cobo

Redactores jefes: José Luis Ramos, Alberto Santamaría, José Luis Pérez, Miguel Ángel Pérez Jorrín, Nieves Bolado, Guillermo Balbona y Miguel de las Cuevas. **Jefes de sección:** Marc González, Irma Cuesta, Diego Ruiz y David Remartínez. **Secciones:** Francisco Fernández-Cueto (Región), Mario Cerro (Torrelavega), José María Gutiérrez (Cultura) y Susana Echevarría (Deportes). **eldiariomontanes.es:** Leticia Mena (jefa de Edición). **Director de Operaciones:** Juan Manuel Higuera. **Director Financiero:** Gonzalo Martínez-Hombre. **Director Comercial (CM Cantabria):** Carlos Angulo. **Director de Acciones Especiales y R. S. C.:** Julián Pelayo. **Directora de Marketing y Ventas:** Lorena Díaz. **Director de Innovación e Internet:** Emilio Martínez.

La educación sénior en la Universidad de Cantabria

CONCEPCIÓN LINAZA LÓPEZ
PSICÓLOGA. COORDINADORA DE PROGRAMA DE LA UC

En la sociedad actual se está produciendo un aumento en el número de personas de más edad. Sin embargo, el cambio no solo es cuantitativo sino también cualitativo. Esta población demanda nuevos servicios, productos, investigaciones e industrias productoras de nuevos instrumentos capaces de desarrollar las posibilidades de las personas a medida que envejecen.

La educación sénior desarrolla factores tanto objetivos y como subjetivos. Los objetivos se refieren a lo que las personas utilizan en unas determinadas circunstancias que le rodean: como son los potenciales emocionales, físicos e intelectuales, la estructura cultural, socioeconómica, etc. Los factores subjetivos son los que tienen que ver más con la satisfacción: con la percepción que tenemos de la vida y el grado de realización de nuestras aspiraciones.

La educación desde la dimensión del aprendizaje a lo largo de la vida, cobra protagonismo y se convierte en una pieza clave para el desarrollo de las sociedades actuales, las sociedades de la información y del conocimiento.

En siglo XXI los conceptos tradicionales de la educación han cambiado respecto a estas cuatro cuestiones, el tiempo, la información, el espacio y las finalidades. En cuanto al tiempo, ya no nos sirve la división de los periodos separados de la infancia, juventud, edad adulta, jubilación; además, los conocimientos adquiridos quedan pronto obsoletos, la rápida evolución del mundo exige una actualización permanente del saber. Por otro lado, limitarse a un lugar específico para aprender ha quedado superado por las nuevas tecnologías que propician el aprendizaje allí donde el sujeto considere más oportuno. El objetivo de la educación ya no consiste en preparar para la vida adulta y el mundo del trabajo, sino como dijo Jacques Delors en su informe a la Unesco en 1998 «aprender a vivir juntos», «aprender a conocer», «aprender a hacer» y, sobre todo, «aprender a ser» en un doble sentido; en el social y en el personal, meta siempre inacabada en el aprendizaje humano.

Tener un envejecimiento sano depende de muchos factores: de la economía, la cultura, el país, la salud, etc. pero el individuo es también responsable de sus hábitos saludables y, como consecuencia, en parte, de su proceso de envejecimiento saludable.

A veces echamos la culpa de nuestra poca memoria a que nos estamos haciendo mayores pero se ha demostrado que la falta de motivación y de una actividad práctica, la falta de confianza, el aislamiento y la depresión son las causas de la disminución de nuestro rendimiento cognitivo, no los

años. El ser humano tiene una gran capacidad para aprender hasta una edad muy avanzada. En todas las etapas de la vida es posible adquirir nuevas habilidades, destrezas y actitudes.

La educación para los mayores, desde la perspectiva de la universidad, una actividad y participación. Siendo la educación una prolongación de las habilidades de los mayores y de sus experiencias para intervenir en la sociedad, se fundamenta en la idea de la auto-actualización, en la educación permanente.

La educación a lo largo de la vida repercute en las funciones cognitivas superiores de la persona, previniendo el deterioro cognitivo y su anquilosamiento y repercute directamente en la autoestima, tiene una orientación preventiva y potenciadora de estilos y hábitos de una vida saludable, potencia la autonomía, el desarrollo de unas relaciones interpersonales y es otra forma de pasar el tiempo libre. Por eso la Universidad de Cantabria desarrolla el Programa Sénior 'Universidad sin Edad' (<http://www.unican.es/programasenior>) en favor del colectivo de más edad.

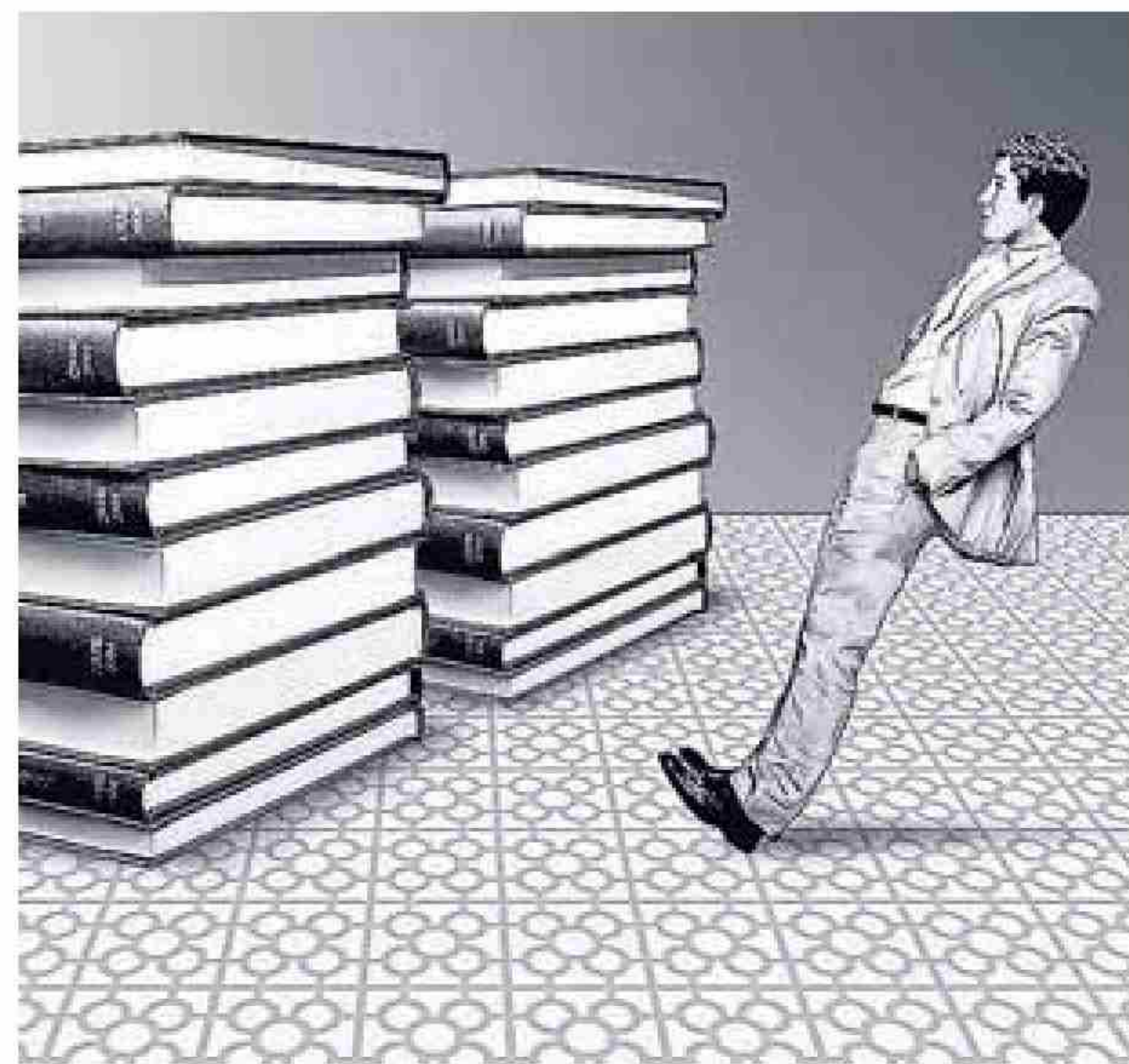
Hace años se pensaba que el envejeciendo conllevaba necesariamente un deterioro cognitivo, pero hoy en día sabemos que la capacidad de reserva y plasticidad del funcionamiento cognitivo a lo largo de la vida dan lugar a grandes diferencias interindividuales. A cualquier edad se puede aprender y la capacidad de reserva se puede activar por medio del ejercicio, la práctica y las intervenciones ambientales.

Así, sabemos que si a las habilidades cognitivas del individuo como la memoria, la atención, la velocidad, la coordinación motora, la percepción, etc. las entrenamos día a día ayudarán al funcionamiento fisiológico de las neuronas, recibiendo estas más oxígeno, conectándose con otras neuronas, etc. Produciéndose, en definitiva, un mejor funcionamiento cognitivo.

Actualmente, los estudios psicológicos nos indican que unos factores protectores frente al deterioro cognitivo están en las actividades físicas, las cognitivas estimulantes y las sociales de ocio. Los estilos de vida activos y socialmente integrados protegen del declive cognitivo.

La educación en el Programa Sénior como actividad social es otro protector del funcionamiento cognitivo, manteniéndolo y mejorándolo. Así pues, las personas que participan en este tipo de actividades son menos propensas de padecer problemas de demencia o declive que las que no participan.

Por eso, la educación a lo largo de la vida como programa de intervención cognitiva a largo plazo mejora el funcionamiento cognitivo en las personas mayores.



:: JESÚS FERRERO